

CONSIDERACIONES DEL PROCESO DE FORMACIÓN CIUDADANA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO. LA SINGULARIDAD DE SU DINÁMICA DESDE LA ACTIVIDAD SOCIOPOLÍTICA

FORMACIÓN CIUDADANA EN LA ACTIVIDAD SOCIOPOLÍTICA UNIVERSITARIA

AUTORES: María de Jesús Calderíus Fernández¹

Noemí Martínez Sánchez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba. E-mail: noemi@rect.uo.edu.cu

Fecha de recepción: 19 - 06 - 2012

Fecha de aceptación: 19 - 07 - 2012

RESUMEN

En el presente artículo se exponen singularidades esenciales de la dinámica del proceso de formación ciudadana en el contexto universitario desde las perspectivas profesional y sociopolítica. Se refieren los presupuestos psicológicos, pedagógicos y sociológicos que sustentan la comprensión de la formación ciudadana del universitario como fase especial del proceso formativo continuo. De igual forma, se precisa la condición de activo gestor de alternativas sociotransformadoras como cualidad que distingue al estudiante de la educación superior en su actuación como ciudadano. En el artículo se fundamenta la propuesta de un método para la formación ciudadana sustentado en la problematización del activismo sociopolítico del estudiante universitario, así como se ilustran los procedimientos que integran el mismo. Finalmente, son reseñados los principales resultados alcanzados en la experiencia educativa de la implementación del método en la Universidad de Oriente.

PALABRAS CLAVE: formación ciudadana universitaria; actividad sociopolítica; dinámica formativa.

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar de la Escuela Provincial "Hermanos Marañón". Santiago de Cuba, Cuba.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba.

CONSIDERATIONS ABOUT THE PROCESS OF CIVIC FORMATION OF THE UNIVERSITY STUDENT. THE SINGULARITY OF ITS DYNAMICS FROM THE SOCIOPOLITICAL ACTIVITY

ABSTRACT

In the present article, the essential singularities of the dynamics of the process of civic formation in the university context from the professional and sociopolitical perspectives are exposed. The psychological, pedagogic and sociological assumptions which sustain the understanding of the university student civic formation as special phase of the continuous formative process are described. On the other hand, the condition of active agent of sociotransforming alternatives as quality that distinguishes the higher education students in their performance as citizens is precised. In the article, the proposal of a method for the civic formation sustained in the problematization of the university student's sociopolitical activism is presented, as well as the procedures that integrate the proposal. Finally, the main results reached in the educational experience of the implementation of the method at Universidad de Oriente are pointed out.

KEYWORDS: university civic formation; sociopolitical activity; formative dynamics.

INTRODUCCIÓN

La creciente responsabilidad, como ciudadanos con amplios recursos culturales, para un profundo impacto sociotransformador, que la sociedad confiere a los universitarios y que demanda de ellos un compromiso consciente, no encuentra frecuentemente un firme sustento teórico praxiológico en las concepciones de la dinámica formativa que soportan la práctica educativa universitaria.

Ello sugiere la pertinencia de revelar las peculiaridades formativas que caracterizan al ciudadano con educación universitaria para un eficaz desempeño social en los disímiles y complejos contextos de actuación, haciendo énfasis en los elementos metodológicos que caractericen la dinámica formativa distintiva de las universidades como comunidades de aprendizaje, práctica y desarrollo, dados por el carácter profesionalizante de su misión y las peculiaridades sociopsicológicas que identifican a los estudiantes universitarios.

La producción científica sobre la formación ciudadana ha estado centrada en aspectos teórico-normativos o ha sido enfocada hacia lo metodológico, con una profusión de propuestas particulares, lo que pone de relieve la necesaria integración de ambas tendencias, desde una posición holística y dialéctica.

En el discurso pedagógico cubano la formación ciudadana se asume como dimensión de la formación integral del escolar (Venet, 2003), pero en el caso de los universitarios se ha subsumido en otras dimensiones de la formación integral (Zarzar, 2004; Ramos, 2005; Alarcón, 1999) y sólo en los últimos tiempos se reconoce como dimensión de la formación del profesional (Valmaseda, 2008). Sin embargo, se precisa fundamentar su finalidad sociotransformadora y la especificidad de su lógica formativa.

Las incursiones en la dinámica de este proceso se han concentrado en la proposición de las competencias ciudadanas que deben formarse. Ello ha sido valorado por Mac Intyre (1982), Braslavsky (1994), Munkler (2000), Fernández (2004), Mockus (1997), Vélez (2004) y Vilariño (2003) así como por Seiber, Berkowitz, Schmitz, Crisp, (referidos por Valdivieso, 2005). No obstante, son reducidas a capacidades o habilidades y no quedan precisados suficientemente métodos para formarlas integradamente y no de manera parcelaria, como ocurre en gran parte de las estrategias didácticas propuestas.

En general, las estrategias diseñadas para la formación ciudadana en las universidades privilegian lo profesional en detrimento de la preparación para problematizar la realidad social, optar, asociarse y movilizarse en función del cumplimiento de las misiones ciudadanas más trascendentes, y por otra parte, están afectadas en ocasiones por improvisación, formalismo y esquematismo, por lo que no promueven eficazmente la autonomía y el protagonismo ciudadano de los estudiantes en la actividad sociopolítica.

Revelar el nexo entre el desarrollo de la práctica ciudadana y la dinámica formativa de los universitarios para estos fines es una tarea pendiente, cuya solución puede contribuir a formular métodos diferentes de los tradicionalmente circunscritos al espacio áulico o a limitados ámbitos sociales, sobre todo en las circunstancias propias de la educación superior, en las que la actividad sociopolítica en el ámbito del ejercicio ciudadano real del futuro profesional es parte de la cotidianidad.

Constituye el objetivo del presente trabajo aportar elementos para la comprensión de las singularidades de la dinámica del proceso de formación ciudadana en el contexto universitario, desde las perspectivas profesional y sociopolítica de la cultura universitaria, así como la propuesta de un método para la formación ciudadana sustentado en la problematización del activismo sociopolítico del estudiante universitario.

DESARROLLO

Al caracterizar la formación ciudadana se parte de las generalidades de todo proceso formativo, abordadas desde perspectivas pedagógicas y psicológicas por Bozhovich (1976), González Rey (1996), Konnikova, (1981), Chávez (2002), Florez (1994), Ferry (1999), Suárez, Del Toro y Vinent (2000), Ojalvo (2000), Addine (2002); Arteaga (2005), Baxter (2002), Álvarez (1999), entre otros.

Estos autores analizan la formación como proceso, función, capacidad evolutiva o actividad desarrolladora de las potencialidades del individuo. En general, coinciden al reconocer el carácter anticipatorio, intencional, interactivo e interrelacional de todo proceso formativo desarrollador de capacidades y competencias; sin embargo, se debe trascender sus enfoques psicológicos y destacar la transformadora e integral relación de este proceso con el desarrollo humano.

Para profundizar en el objeto de estudio se retoma la comprensión de la formación como base y consecuencia del desarrollo (González y Chávez, 2002; Díaz, 2008; Nogueira, 2007). Al concordar con Florez (1994) *en que la formación es lo perdurable* y con Ferry (1999) *en que formarse es aprender a movilizarse*, así como con la precisión hecha por Moréns (2009) acerca de la multiplicidad de los ámbitos donde transcurren las experiencias formativas del universitario. En esta indagación se aborda la formación ciudadana como dimensión del proceso de formación integral y se utiliza esta categoría en lugar del término educación ciudadana, empleado en sentido análogo por otros autores (Valdivieso, 2000; Osorio y Castillo, 1997) por considerar que refleja más adecuadamente el propósito formativo de la investigación, al implicar un nexo dialéctico entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.

La contribución de exponentes de la Pedagogía Social como Ortega (2006), Colom (1998), Nájera (2000), Caride (2003), Petrus (1997), Mondragón (2006) al connotar el enlace entre lo educativo y lo social, supera la extendida visión de la formación reducida al marco áulico y ayuda a revelar vínculos entre la autoformación y la formación por influencia social, de vital importancia para la comprensión del carácter formativo del activismo sociopolítico.

Coincidimos con la opinión de Valdivieso (2005) acerca de que la producción teórica sobre formación ciudadana ha experimentado dos momentos fundamentales:

1. Centrada en aspectos teórico-normativos.
2. Enfocada al reclamo metodológico (elaboración de modelos prácticos y medición de resultados).

En el primer grupo sitúa a los estudios que definen las virtudes cívicas como competencias; en tanto, los enfocados hacia la vertiente metodológica incursionan en la didáctica para la educación ciudadana, relacionándola con la participación democrática, a través de estudios con base empírica utilizando grupos de control en la búsqueda de vías para formar ciudadanos con competencias, desarrollando concepciones metodológicas deliberativas para la toma de decisiones o estableciendo mediciones de los resultados educativos alcanzados en este campo.

La no integración de la educación y la práctica ciudadana evidencia la necesaria armonización de ambas tendencias desde una posición que pondere

tanto al desarrollo teórico como a sus dinámicas e interrelacionadas concreciones en la práctica educativa.

La formación ciudadana ha sido conceptualizada indistintamente como conjunto de representaciones y prácticas, proceso de aprendizaje individual para la vida pública, educación con carácter esencialmente moral o jurídico, o se define a través de enumeración de rasgos, lo que hace necesario revelar articuladamente el contenido cultural, sociopolítico y formativo de este proceso.

En cuanto al diseño y la dinámica curricular en que se concreta la formación ciudadana se han expuesto diferentes puntos de vista, entre los que se encuentran los siguientes:

- Currículo con asignatura de Formación Ética y Ciudadana (Belderrán, 1997).
- Conjugación de asignatura juvenil, debates juveniles, centros de alumnos y juegos colaborativos (Elizalde, 1998).
- Cursos de Educación Ciudadana los fines de semana para analizar casos reales pasados y presentes (Lacreu, 2007).
- Como área de formación ética y ciudadana (Alonso, 1998).
- Intercambios de opiniones a partir de temas transversales de diferentes disciplinas (Birgin, 2004).
- Incorporación de principios democráticos a la escuela como espacio de confrontación (Santa Cruz, 2006).
- Proyectos de integración de las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones a la formación de competencias ciudadanas para una ciudadanía virtual (Becta, 2006; Fainhole, 2006; Amoroso, 2002).
- Como plano de la formación integral (Ley de Educación Superior Venezuela, 2004).
- Propuestas de Educación Cívica transversal (Orrade, 1997).
- Centros especializados en la formación ciudadana insertados en estrategias generales para el mejoramiento de la calidad educativa. (Ministerio de Educación Guatemala, 2004, Programa de Formación y Gerencia de Jóvenes Líderes República Dominicana, 2003).
- Modificaciones curriculares en las disciplinas de Ciencias tomando como plataforma las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad para promover la valoración y la toma de decisiones (Ministerio de Educación Guatemala, 2004).

Se revela la profusión y segmentación de los propósitos de los proyectos promovidos por diversas organizaciones y estados, enfocados fundamentalmente a la educación sobre ciudadanía y no a los aspectos prácticos de su ejercicio, lo que limita su alcance formativo.

Las carencias epistémicas para revelar los elementos identitarios del proceso formativo ciudadanizador en las universidades nacionales aconseja revisar fuentes filosóficas y pedagógicas autóctonas.

La necesidad de contextualizar los análisis del proceso de formación ciudadana en la sociedad cubana ha motivado valiosas investigaciones. Sáez (2001) revela los vínculos entre conocimientos cívicos y el acontecer sociopolítico, Sierra (2004) privilegia la educación jurídica desde la Educación Cívica como rectora de la formación ciudadana, en tanto Chacón (2000) relaciona *la identidad, la participación y la responsabilidad cívicas como valores del civismo*, aunque al privilegiar lo ético como elemento regulador no aborda integralmente el alcance de otras vertientes de la práctica ciudadana.

Silva (2005) analiza la formación ciudadana como parte del proceso socializador al estudiar el modo de actuación ciudadana del maestro, Venet (2003) enfatiza en su carácter continuo e individualizado al concebirla como proceso de formación para la paz sustentado en la concientización ciudadana, Aranda (2005) subraya el nexo con la identidad cultural, Izquierdo (2002) acentúa la formación permanente de los educadores como vía para formar modos correctos de comportamiento y Crespo (2009) apuesta por la formación de cualidades humanas a través de la sistematización formativa proyectiva ciudadana.

La mayoría de los autores mencionados se han focalizado en la enseñanza general, por lo que las singularidades de los nexos entre lo profesionalizante y lo ciudadanizador en el proceso gestor de cultura que distingue a la educación superior reclaman acercamientos específicos, en correspondencia con el carácter peculiar e irreplicable del proceso docente educativo en las universidades.

Potencialidades de las universidades para la formación ciudadana desde la cultura universitaria y sus perspectivas profesional y sociopolítica

Atendiendo a la particularidad de sus vínculos con la sociedad, las universidades son consideradas comunidades excepcionales, desde varios ángulos de análisis. La Psicología sustenta esta singularidad a partir de la caracterización psicológica de la edad juvenil. Sanz (1999), Romero (2000), Domínguez (2008), Ojalvo (2003) y Ortiz (2008) señalan el carácter transicional, el desarrollo particular de la autoconciencia, la autovaloración, la capacidad de autodeterminación y de autoperfeccionamiento, la estructuración de las convicciones y la eclosión de generatividad como rasgos distintivos de esta etapa de la vida. Es importante revelar la estrecha relación entre los rasgos psicológicos de los jóvenes con la singularidad de la actuación ciudadana de los universitarios.

El *carácter transicional de esta edad* se expresa en la situación de este joven que se prepara para el paso de una vida con obligaciones sociales limitadas, que transcurren casi siempre bajo la orientación de adultos, a otra donde crecen las exigencias a la actuación autónoma, madura y responsable, propia

del rol del profesional y del ciudadano en plenitud de deberes y derechos. Al decir de Limia (2010) pasan del ciclo socializador a la vida independiente.

Ortiz (2008) apunta que el *desarrollo particular de la autoconciencia, la autovaloración y la capacidad de autodeterminación* se distingue en esta etapa del desarrollo de la personalidad por la incorporación de la función autoeducativa de la autovaloración, de lo que se infiere la ampliación de las posibilidades de potenciar proyectos para su perfeccionamiento como ciudadanos.

La *estructuración como convicciones de los valores morales* que venían formándose desde edades tempranas, y su tipicidad como funciones motivacionales de la personalidad que operan desde una regulación interna, explica la importancia del desarrollo de convicciones ciudadanas trascendentes como impulsoras de su quehacer cívico, que por el dinamismo propio de la edad se caracteriza por una eclosión de generatividad, eminentemente revolucionadora. Los jóvenes se caracterizan por el no acatamiento pasivo de cánones establecidos, la exigencia de coherencia práctico discursiva hacia otras generaciones, lo que impacta en su actuar ciudadano, ya que se motivan a participar intensamente en la transformación social cuando aprecian armonía entre ésta y el sentido de su proyecto de vida.

Se señala que en esta edad *se adoptan decisiones trascendentes en lo profesional y lo familiar* y, desde la óptica de este estudio, se subraya *la asunción de una posición política y proyección social definidas*.

Estos argumentos, junto a la caracterización sociológica de la juventud cubana sistematizada por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA que la revelan como *el elemento más dinámico y móvil de la estructura social al estar caracterizada por el momento transicional de incorporación plena a la actividad productiva y social*, llevan a sustentar la peculiaridad de la formación ciudadana de los estudiantes universitarios como fase especial del proceso formativo continuo. (Domínguez, 2008)

A lo anterior se suma la complejidad que incorpora la pluralidad de contextos (familiar, académico, laboral, residencia, comunitario, local, nacional e internacional) en los que despliega su actividad el estudiante universitario, a diferencia de los de otros niveles de enseñanza.

Como apunta Moréns (2009, p.38), los estudios sobre las comunidades universitarias “se ha reducido generalmente a las comunidades académicas o científicas al margen del análisis humanista”, reducción que, en nuestra opinión se hace más aguda en el caso del análisis de estas comunidades especiales desde la perspectiva de la actividad sociopolítica.

La naturaleza del nexo universidad–sociedad marca la finalidad y la dinámica de la formación ciudadana en este contexto. Mundialmente este nexo está afectado por lo que Salinis (2006, p.182) denomina “un triple síndrome: fábrica de títulos, torre de marfil y club exclusivo profesionalizante”. Ello contrasta con

el fortalecimiento y resignificación de ese vínculo en Cuba como consecuencia del profundo cambio socio político experimentado desde 1959.

El encargo social a las universidades trasciende el aspecto funcional de las profesiones y precisa la responsabilidad con la formación integral del profesional revolucionario y con la promoción del desarrollo local y nacional. Esto le confiere doble singularidad al proceso estudiado, pues a la particularidad profesionalizante de la lógica del proceso universitario se suma la esencia revolucionadora de la lógica del proceso social transformador donde se inserta. La acertada articulación de ambos aspectos presupone una original lógica formativa dinamizadora del desempeño cívico profesional desde la actividad sociotransformadora.

En esta investigación se considera a la formación ciudadana como *dimensión nuclear de la formación integral del profesional*, en la que se enlazan las dimensiones curricular, de extensión universitaria y sociopolítica de la dirección del proceso educativo consideradas por Alarcón y Sánchez Noda (2000, p.8) como esferas de influencia articuladas entre sí.

Otros argumentos para considerar a las universidades como comunidades con potencialidades especiales para el desarrollo de la formación ciudadana provienen de los estudios de Horruitinier (2006), Vecino (2000), Alarcón (1999), Sánchez Noda (2000) y Ortiz (2008), quienes destacan la originalidad de los procesos universitarios y su connotación social, de Frei Betto (2007) y Rodríguez (1987) que subrayan su carácter crítico de la realidad social, y de las afirmaciones de Delors (1998) y Tünnermann (2003) acerca de su constructiva influencia educativa y cultural en el desarrollo sostenible de la sociedad.

Se sustenta también en las contribuciones de la Pedagogía Cubana de la Educación Superior, empeño al que aporta Homero Fuentes al revelar su carácter profesionalizante y afirmar que “la apropiación de la cultura se desarrolla en las universidades con una intencionalidad formativa y se desarrolla en procesos de construcción de significados y sentidos, dinamizados en la contradicción entre la intencionalidad y la sistematización formativas” (Fuentes, 2009, p.189).

Al reconocimiento de la necesaria intencionalidad del proceso formador de ciudadanía debe sumarse la precisión de los factores que determinan dicha intención. Suárez (2000) resalta la interpenetración que se produce en el proceso formativo entre los procesos externos de naturaleza sociopolítica, sociocultural, y pedagógica, y los procesos internos propios del desarrollo de la personalidad.

En el proceso de formación ciudadana en la educación superior resulta significativa la connotación de la profesión en la integración de estos procesos, ya que los sentidos construidos en el sistema de relaciones con otros ciudadanos adquieren un carácter cívico profesional y se erigen en convicciones reguladoras de un desempeño social autónomo, expresado en la generación de alternativas de transformación social encargadas a las universidades.

Esta comprensión resulta clave para atribuir al ejercicio de la ciudadanía de los universitarios un significativo potencial formativo, cuyo despliegue debe ser orientado en correspondencia con las características del sistema sociopolítico y la necesidad de promover el desarrollo autónomo de cada ciudadano, sin descuidar los aspectos culturales de su formación profesional para ejercer deberes y derechos cívicos.

Para ello, la sistematización formativa desde el ejercicio de la ciudadanía ha de ajustarse a los requisitos que según Addine (2002, p.92) debe cumplir toda actividad formativa. Ésta “debe tener preciso qué hacer, cómo hacerlo y los objetivos pretendidos, posibilitar autonomía y ejercitación suficiente, propiciar la ayuda mutua, el sentido de pertenencia y el establecimiento de relaciones adecuadas entre los componentes personales y sociales”. En esta indagación, se adiciona como requisito el impacto en el autoperfeccionamiento del sujeto para lograr la eficacia transformadora de sus vínculos sociales.

Atendiendo al encargo social de la universidad cubana y a su destacada presencia en la vida sociopolítica de la nación, matizada por la incorporación del activismo sociopolítico a la cotidianidad de la vida universitaria, en esta investigación se devela cómo potenciar en los universitarios la realización de capacidades transformadoras de su entorno en consecuencia con sus ideales y convicciones, que le exigen estar aptos para problematizar la realidad, optar, asociarse y movilizarse.

De esta forma, el activismo sociopolítico, en tanto proceso activador de referentes contextuales sintetizados en las situaciones cívicamente significativas, es considerado centro de alternativas metodológicas desarrolladoras de ciudadanos competentes.

Generalmente el activismo sociopolítico no ha sido estudiado desde la perspectiva pedagógica, sino que priman los enfoques sociológicos y políticos para su análisis. Morán y Benedicto (2002) lo valoran como vía para alentar una ciudadanía activa, Herránz (2005) explica sus relaciones con el voluntariado, el asociacionismo y los procesos educativos de la educación superior, mientras estudios del Centro Latinoamericano de Aprendizaje de Servicio Solidario (2007) lo consideran como instrumento de cambio asociado a una noción de ciudadanía ampliada, quedando latente la necesidad de instrumentar el aprovechamiento de su riqueza formativa.

El nexo vinculante entre la cultura universitaria, el activismo sociopolítico y la cultura cívico profesional que se gesta en las instituciones universitarias como comunidades de aprendizaje, práctica y desarrollo imprime singularidades a la dinámica de la formación ciudadana Calderius (2010). Lo anterior se expresa en un conjunto de rasgos del proceso formativo y en las cualidades del estudiante universitario como ciudadano que sirven como pautas orientadoras del mismo.

Los rasgos singulares de la formación ciudadana del estudiante universitario se resumen en:

- La necesaria formación en el contexto del ejercicio ciudadano, al estar los universitarios en plenitud de sus derechos y deberes ciudadanos.
- El original nexo entre la cultura universitaria y ciudadana.
- La integración armónica de lo profesional y ciudadanizador en los métodos formativos y el activismo social como un ejercicio ciudadano dinamizador de la dimensión sociopolítica en la formación universitaria.

Por otra parte las *Cualidades regularizadas de la actuación del profesional universitario cubano en el ejercicio de la ciudadanía* se sintetizan en su pertinencia como *activo gestor de alternativas ciudadanas para la transformación social*. Las cualidades de amor, trascendencia, flexibilidad y compromiso se significan al distinguirse el ciudadano con educación superior por sus potencialidades como:

- Comprometido y sensible portador creativo de la cultura ciudadana.
- Especializado promotor de ciudadanía y culto educador social.
- Flexible en la actuación ciudadana en diferentes contextos.

Estas cualidades imprimen al proceso de formación ciudadana una dinámica singular cuya esencia sirve de plataforma para la concepción del método formativo de problematización del activismo sociopolítico, que se expone en el presente trabajo y que ha sido corroborado en la práctica educativa en la Universidad de Oriente.

El objetivo del método es sistematizar el proceso formativo desde el activismo sociopolítico que se concreta en la sociotransformación promovida conscientemente por los profesionales universitarios.

Los medios fundamentales que se emplean en la implementación del método son las situaciones cívicamente significativas vivenciadas por los estudiantes en el desempeño del activismo sociopolítico.

Las direcciones esenciales de las acciones que el método pretende guiar son:

- La problematización de la realidad y de la propia actividad formativa.
- El activismo sociopolítico como actividad formativa con un contenido de confrontación creadora con los problemas sociales.
- La transcontextualización como expresión de la actuación coherente del estudiante universitario en los diferentes contextos.

La propuesta se sustenta en el principio de la *ensayabilidad crítico reflexiva del ejercicio de la ciudadanía*. Este principio significa que el proceso de formación desde el ejercicio de la ciudadanía debe estructurarse a partir del ensayo de las mismas en el dinámico contexto formativo que emerge de la integración e interacción entre la institución educacional y la sociedad en que está insertada.

Se fundamenta a partir de la síntesis de principios e ideas aportados por la teoría pedagógica que se particularizan en esta investigación:

- Vinculación de la teoría con la práctica como principio filosófico y sus expresiones en la Pedagogía Marxista a través de las teorías sobre la educación comunista.
- Principio metodológico de aprendizaje por la acción (Sánchez, 2006).
- Carácter formativo del hombre en su contexto cultural (Fuentes, 2009).
- La vinculación de la escuela con la vida, el medio social y el trabajo en el proceso de educación de la personalidad (enunciado por Addine (2002) para la dirección del proceso pedagógico del que constituye un caso particular).

Los principios mencionados se articulan alrededor de la tesis martiana de la complejidad de la condición de ciudadano de República y la necesidad y posibilidad de ensayar el desempeño como tal desde la práctica educativa, retomada por el ulterior desarrollo del Pensamiento Estratégico de la Revolución Cubana (Nieves, 2005) que postula el ensayo del quehacer ciudadano en el contexto formativo de la actividad social.

En el presente análisis ensayar:

- adquiere connotación enlazadora de práctica actual y futura,
- trasciende la simple ejercitación pues se actúa en complejas *situaciones reales*,
- presupone una actitud crítica reflexiva que aflora en la reflexión en la acción, precedida por la problematización y la valoración evaluadora y orientadora.

El método propuesto se canaliza a partir de un sistema de procedimientos que inciden sustancialmente en el autodesarrollo de cada sujeto y de las asociaciones que establecen para ejercer eficazmente sus obligaciones y derechos ciudadanos.

Se parte de la comprensión leninista del método como guía para la acción, de la visión de Neuner (1981) sobre las particularidades de métodos educativos y del reconocimiento de esta configuración como la más dinámica en todo proceso formativo, argumentado por Fuentes (2002).

En la educación superior cubana el activismo sociopolítico del estudiante se concreta principalmente a través de su participación en tareas de impacto social que transitan por tutorías, actividades vinculadas a programas y proyectos investigativos, productivos y sociales, tareas como educadores y de actividades de organizaciones estudiantiles y políticas.

Han sido definidas por el Ministerio de Educación Superior (2009) como parte del proceso de formación que deben generar transformaciones en los protagonistas y el entorno.

A los efectos de esta propuesta las tareas de impacto social, deben cumplir las exigencias de:

- partir del diagnóstico problematizador de las situaciones a transformar,
- tener intencionalidad sociopolítica y formativa expresada en:
 - formulación de un diseño coherente,
 - dinámica caracterizada por métodos e instrumental de la profesión, saberes y valores propios de la cultura universitaria y ciudadana, e
 - impacto socioeducativo y transformador evaluado reflexivamente por los participantes.

Se asume una lógica integradora de lo profesional, lo cívico y lo humano desde la problematización, la estimulación de la voluntad de asociarse y la comunicación socializadora concentrada en los siguientes procedimientos:

- Problematización del ejercicio de la ciudadanía.
- Estimulación de la voluntad ciudadana.
- Potenciación de la gestión de alternativas sociotransformadoras.

Problematización del ejercicio de la ciudadanía

Este procedimiento dota al estudiante del instrumental metodológico para indagar en la realidad social y estructurar sus representaciones ciudadanas a partir del cuestionamiento de las prácticas ciudadanas desde la movilización de los referentes experienciales y los provenientes de la cultura ciudadana y profesional que sean extensibles y valiosos para la comprensión de la situación social examinada.

Se sustenta en las relaciones entre la orientación educativa reflexiva y la reflexión cívica.

La orientación educativa reflexiva, estimula la reflexión valorativa, el diálogo polémico, la movilización de referentes de cultura ciudadana y las potencialidades para asumir proyectos colectivos. Posibilita aprender a formular preguntas para escrutar la realidad social desde el compromiso ciudadano y como premisa para involucrarse en la transformación.

La reflexión cívica implica que el estudiante universitario debe estar en capacidad de autovalorar su desempeño social, criticar desde la implicación y la movilización, aprender a emplear el diálogo cívico como generador de consensos, así como desde la evaluación de lo actual, poder proyectar el futuro.

El educador en su acompañamiento participativo evitará imponer la tarea del activismo sociopolítico como orientación externa asumida, sino que estimulará

la confrontación de ideas, prevendrá contra la improvisación y el esquematismo en la práctica ciudadana y promoverá la crítica permanente, incluyendo la de su propio desempeño como objeto de valoración.

Se contribuye a la activación de los conocimientos previos vinculados con la cultura ciudadana y profesional, promoviendo la socialización y reflexión de experiencias y situaciones vivenciadas en el ejercicio ciudadano, similares a la situación socioprofesional en que ejerce el activismo.

Procedimiento estimulación de la voluntad ciudadana transformacional

Como sistema de influencias pedagógicas favorece el tránsito de la disposición a la intención real de involucrarse en proyectos.

A partir de la motivación se promueve la apertura y disposición, pues si las situaciones cívicamente significativas no adquieren sentido para los sujetos, no se produce la movilización hacia la transformación. Esa fuerza dinamizadora necesaria para acometerla se sintetiza en la voluntad ciudadana por lo que es necesario estimular pedagógicamente la voluntad de los estudiantes para desarrollar tareas con alcance social.

Bajo la influencia de la orientación sociosensibilizadora se favorece la creación de un clima socioafectivo propiciador de la apertura y armonización de los intereses individuales y sociales. Los estudiantes deberán asimilar las experiencias sociales e interpretar personalizadas esos códigos, tales empeños adquieren un *sentido personal* en el que el *compromiso* y el *amor*, como cualidades del profesional, se expresen a través de la disposición e implicación afectiva en las acciones sociotransformadoras.

Durante la ejecución de tareas del activismo sociopolítico la acción individual de los estudiantes es estimulada por el educador, quien aclara objetivos y el vínculo de los problemas con los objetivos, esclarece y trabaja sobre las resistencias, motiva constantemente para la tarea, movilizando diversos recursos motivacionales, refuerza el progreso de la tarea, evalúa y destaca potencialidades de los estudiantes. Al desarrollar este procedimiento, actuará como dinamizador, estimulador, promotor y participante de este proceso, donde a la vez el educando asume el rol de educador de los conciudadanos con que interactúa.

En el caso de los estudiantes universitarios la articulación de intereses sociales con los intereses profesionales constituye premisa para la estimulación de la voluntad ciudadana pues sus expectativas inmediatas se vinculan con lo profesional como vehículo de realización de su compromiso social y sus aspiraciones.

Potenciación de la gestión de alternativas sociotransformadoras

El procedimiento se encamina a propiciar la generación de alternativas transformadoras, a través del activismo sociopolítico.

La orientación movilizadora de los educadores sociales apoya e incentiva el proceso en que los estudiantes se asocian en la práctica ciudadana desde un actuar personal provisto de los instrumentos del quehacer profesional y del acervo de cultura ciudadana alcanzado, para participar activamente en la selección, implementación creativa y materialización de alternativas ciudadanas que favorezcan la solución de problemas al acometer las tareas de activismo sociopolítico.

El estudiante deberá estar en capacidad de hacer generalizaciones acerca del comportamiento que debe asumir en los diferentes contextos, al integrar los valores significativos de la cultura universal, la cultura del contexto, la cultura ciudadana y la cultura universitaria, lo que aporta coherencia a su desempeño sociotransformador en cualquier ámbito, reforzando la cualidad de trascendencia del profesional universitario.

Es imposible ejercitar estos procedimientos de manera aislada, ellos conforman una totalidad inseparable y a la vez contradictoria. No son etapas sucesivas sino que se complementan a lo largo de la concepción, ejecución y evaluación de las acciones de activismo sociopolítico.

El método propuesto se concreta en una estrategia educativa que cuenta con tres etapas en correspondencia con los procedimientos diseñados:

- Diagnóstico y socio sensibilización,
- Ejecución del activismo sociopolítico y
- Evaluación del impacto formativo del activismo sociopolítico.

Para cada etapa se han diseñado acciones que serán acometidas por los educadores y por los estudiantes, así como otras que necesariamente deberán emprender de conjunto.

Se establecieron los criterios e indicadores para que los colectivos educativos evalúen el cumplimiento de los objetivos y reformulen las estrategias. Se proponen escalas valorativas que permiten identificar diferentes *estilos en la actuación* de los estudiantes: sociotransformador, activo, crítico, pasivo y reactivo y otros criterios que permiten clasificar en alto, medio y bajo el *grado de apropiación de las pautas culturales de ciudadanía*.

La corroboración de la validez del método y la estrategia se realizó mediante un estudio de caso colectivo de un grupo de dirigentes estudiantiles universitarios de la provincia Santiago, insertados en dos cursos de superación para líderes estudiantiles. Además, se llevó a cabo una implementación parcial durante la realización de las tareas de impacto en el Tribunal Provincial de Santiago de Cuba por los estudiantes de tercer año de Derecho de la Universidad de Oriente.

Los resultados alcanzados mostraron la efectividad del método pues la mayoría de los estudiantes mejoraron su estilo de actuación ciudadana, transitando hacia un estilo transformador, a la vez que se apropiaron en mayor medida de

las pautas culturales de ciudadanía. De la misma forma los expertos consultados coincidieron en la validez, la factibilidad, novedad, y aplicabilidad de la propuesta, así como se sugirió su generalización en otros espacios universitarios.

CONCLUSIONES

El estudio del proceso de formación ciudadana permitió precisar singularidades en las universidades, las que se fundamentan en presupuestos psicológicos como: el carácter transicional de la edad juvenil, el desarrollo de la capacidad de autoperfeccionamiento y la función autoeducativa de la autovaloración, presupuestos pedagógicos dados por la perspectiva profesionalizante y la trascendencia del nexo universidad-sociedad, así como presupuestos sociológicos que connotan a los jóvenes como el elemento más dinámico de la estructura social, en la fase transicional de incorporación plena a la vida social y productiva. Resulta peculiar la pluralidad de contextos en que desempeña su actividad socioprofesional y el incremento de la participación responsable del estudiante en procesos sociopolíticos.

Lo anterior justifica la consideración de la formación ciudadana de los estudiantes universitarios como fase especial del proceso formativo continuo, atribuyéndole una doble singularidad a partir de la lógica profesionalizante del proceso universitario y la lógica transformadora del proceso social.

Estas cualidades demandan una dinámica formativa singular cuya esencia sirve de plataforma para la concepción de un método formativo, el cual se concreta en un sistema de procedimientos en correspondencia con la necesidad de promover las cualidades regularizadas del ciudadano con educación superior, que lo connotan como activo gestor de alternativas de transformación.

El estudio de caso realizado con dirigentes de la FEU, así como la experiencia de la implementación del método en el tercer año de Derecho de la Universidad de Oriente confirman la validez de la estrategia como recurso socioeducativo que permite estimular y desarrollar las potencialidades de los universitarios como ciudadanos cultos, comprometidos, competentes, activos y transformadores.

BIBLIOGRAFÍA

Addine, F., González A. y Recarey, S. (2002) Principios para la dirección del proceso pedagógico. En Compendio de Pedagogía MINED. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pp. 80-97.

Alarcón, R. y Sánchez Noda R. (2000) Actualización del Enfoque Integral para la labor político ideológica en la Universidad. La Habana: Editorial Félix Varela.

Alarcón, R. (1999) Labor político ideológica con los estudiantes. La Habana: Editorial Félix Varela.

Álvarez de Zayas, C. (1999) Didáctica. La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.

Amoroso, Y. (2002) Redes de información ciudadana y gestión jurídica. Ponencia Evento INFO 2002. Disponible en: URL: [http // www. redciencia. cu](http://www.redciencia.cu) (Consulta: 8 de noviembre 2007).

Aranda, B. (2005) Metodología para sistematización del contenido sociocultural familiar en el proceso de Educación Cívica del Segundo ciclo de la Educación Primaria, Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Educación Superior. Santiago de Cuba.

Arteaga, S. (2005) Modelo pedagógico para la educación para la paz centrada en los valores morales en la educación media superior cubana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Santa Clara.

Baxter, E. (2002) La escuela y la formación del hombre. En Compendio de Pedagogía MINED. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, pp. 143-192.

BECTA. La integración de las TIC en las competencias ciudadanas Ciudadanía y las TIC. Disponible en URL: [http // curriculo becta. org doc /server /php /?docit/715./ Eduteka](http://curriculo.becta.org/doc/server/php/?docit/715./Eduteka). (Consulta: 21 de noviembre de 2008).

Belderrán, E. La Educación para la democracia en la transformación educativa. En Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas. (Buenos Aires) 25: pp. 11-42, marzo 1997.

Birgin, A. (2004) La escuela como formadora de los ciudadanos del siglo XXI. IIFE Buenos Aires. Disponible en URL:

[http//www.iife.buenosaires.org/difusión/prensa/informes/informe26/escuela formadora pdf/](http://www.iife.buenosaires.org/difusion/prensa/informes/informe26/escuelaformadora.pdf/) (Consulta: 15 de noviembre de, 2007).

Bozhovich, L. (1981) La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana, Pueblo y Educación.

Braslavski, C. (1994) Una función para la escuela: formar sujetos activos en la construcción de su identidad nacional. En Filmus. D. Compilador. ¿Para qué sirve la escuela? s/e. Madrid.

Calderíus, M. (2007) Apuntes sobre formación ciudadana en la Educación Superior Cubana desde una perspectiva histórica. En Revista Santiago (Santiago de Cuba) 113: pp. 159-193. Ediciones UO.

Calderíus, M. (2007) Reflexiones sobre la formación de los ciudadanos del siglo XXI desde el aprendizaje en y para la acción. En Revista Santiago (Santiago de Cuba) 115: pp. 1411-1422. Edición Especial, 2007.

Calderíus, M. (2010) La formación ciudadana en la actividad sociopolítica de los estudiantes universitarios cubanos. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Calderíus, M., Martínez, N. (2009). La formación ciudadana del estudiante universitario. Acercamiento a su singularidad desde un enfoque psicopedagógico. (CD ROM) Aportes del CeeS a la Pedagogía Moderna. Santiago de Cuba: Ediciones Universidad de Oriente, 2009.

Calderíus, M. (2010) Labor educativa y político ideológica para desarrollar las cualidades regularizadas del ciudadano con educación superior. CDROM 50 aniversario del Sistema de Instrucción Revolucionaria Editorial UO.

Calderius, M. (2011) El Pensamiento estratégico de la Revolución Cubana como referente teórico de la comprensión de la dinámica de la formación ciudadana desde la dimensión sociopolítica. (CD ROM) IV Taller Científico Internacional "NUESTRO CARIBE EN EL NUEVO MILENIO". Ediciones UO. Santiago de Cuba.

Caride, José A. (2003) Las identidades de la educación social. En Cuadernos de Pedagogía (Barcelona) 321: 25-31.

Crespo, M. (2009) La sistematización formativa ciudadana generacional en la formación de los profesionales de la sede universitaria de Morón. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios Manuel Gran, Santiago de Cuba.

Cuba: Ministerio de Educación Superior (2009) Reforzamiento del Trabajo político ideológico en los CES. Documento de Trabajo, 19 de junio de 2009.

Cuba: Ministerio de Educación Superior (2008) La formación cívica en la Educación Superior cubana. Documento de trabajo. La Habana, mayo de 2008.

Chacón, N, y otros (2000) Ética y sociedad. Tabloide Universidad para todos. La Habana,

Chávez, Justo. Bosquejo histórico de las ideas educativas en América Latina. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.

Delors, J. y otros (1998) La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana: Ediciones UNESCO.

Díaz, T. (2008) Fundamentos pedagógicos y didácticos de la Educación Superior. Cursos Pre-congreso Universidad 2008. La Habana: Editorial Universitaria.

Domínguez, M. y otros (2008) La subjetividad de la juventud en Cuba. Informe de Investigación. En Cuadernos del CIPS. La Habana: Editorial Caminos.

Elizalde, A.; Donoso P. (1998) Formación en cultura ciudadana. Seminario Sistema de formación artístico cultural. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Fainhole, B. (2006) El uso inteligente de las TICS para una formación ciudadana En Universidad y Sociedad del Conocimiento 4. (En soporte digital).

Fernández, A. (2004) La educación cívica en primaria: un acercamiento a la perspectiva del docente. Disponible en URL: <<http://www.maestrosenred.org/Documentación/conferenciasOAxtepeel>>pdf. (Consulta: 21 de agosto, 2006).

Ferry, G. (1999) El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. (Buenos Aires) Ediciones Paidós.

Florez, O. R. (1994) Hacia una Pedagogía del Conocimiento. Bogotá: MC Graw Hill.

Frei Betto. (2007) Educar para la ciudadanía. En Cuadernos actuales (La Habana) 17: pp. 26-28.

Fuentes, H. (2009) La concepción científica holístico configuracional. Una alternativa en la construcción del conocimiento científico. Su aplicación en la formación de los profesionales de la Educación Superior en la contemporaneidad. Presentación de resultados en opción al grado de Doctor en Ciencias. Santiago de Cuba.

Fuentes, H. (2002) *La teoría holístico configuracional y su aplicación en la Didáctica de la Educación Superior*. Santiago de Cuba: Centro de Estudios Manuel F Gran.

González, A. (2002) *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación,.

González Rey, F. (1996) *Problemas epistemológicos de la Psicología*. La Habana: Editorial Academia.

Herránz, G. (2006) *Activismo, asociacionismo y voluntariado entre los universitarios almerienses*. Disponible en http://www.web.org/documentosVII_congreso_FESI/herranz/et_al_pdf/. Consulta: 21 de octubre 2009.

Horrutinier, P. (2006) *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Izquierdo, F. (2000) *La formación ciudadana de los escolares de la Secundaria Básica desde la formación permanente de los educadores*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico de Camagüey. Camagüey.

Konnikova, T. (1969) *Metodología de la labor educativa*. C. México, Grijalbo.

Lacreu, H. *La formación ciudadana en la universidad: una asignatura pendiente*. Ponencia en Congreso Latinoamericano Educación Superior en el siglo XXI. Disponible en [URL: <http://conedsup.uns.edu.or/download/trabajos/trabajos/posters/lacreuhectorluis-/pdf>](http://conedsup.uns.edu.or/download/trabajos/trabajos/posters/lacreuhectorluis-/pdf). (Consulta: 12 de agosto de 2006).

Limia, M. (2010) *Retos del Marxismo en la Cuba de hoy*. Conferencia dictada en la Escuela Provincial del PCC Santiago de Cuba (En soporte digital).

Mac Intyre, R. (1987) *Tras la virtud*. Barcelona: Crítica.

Martí, J. (2000) *Obras Completas Tomos 2, 12, 13, 7 y 21*. Edición Crítica. La Habana: Centro de Estudios Martianos.

Mockus, A. (1997) *¿Por qué competencias ciudadanas en Colombia?* En *El tablero* <http://www.mineduc.gov.col/1621/article/87299.html>: Barcelona,. (Consulta: 21 de marzo de 2006).

Mondragón, G. y Guiso A. *Pedagogía Social*. Curso Pedagogía social. Disponible en: [http:// WWW.aprende enlínea. idea. ed.cu/ lms/ modle/ course-/view./ php](http://WWW.aprende_enlínea_idea_ed.cu/lms/modle/course-/view./php). (Consulta: 15 de junio de 2006).

Morán, M y Benedicto, J. (2002) *La construcción de una ciudadanía entre los jóvenes España*. Madrid: Instituto de la juventud.

Moréns, A. (2009) *Gestión socioindividual de la educabilidad cultural universitaria*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

Münkler, H. (1997) *Der Kompetented bürger en Klein, Ansgor y Schmalz –Broms, Rainer ed Politische Beleiligunng Baden –Baden*.

Nájera, E. (2000) *Desarrollo local y educación: hacia una pedagogía de la nueva ciudadanía Santiago de Chile*: PIIE.

- Nieves, C. (2005) Las relaciones de dirección en Cuba. Editorial Academia. La Habana.
- Nogueiras de Morais, J. (2007) La formación de gestores escolares con enfoque democrático para la educación. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara.
- Ojalvo, V.; Krafchenko, O. y González V. (2003) La Educación en Valores en el contexto universitario. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Ortega, P.; Touriñán, J. y Escámez, J. (2006) La Educación ciudadana en una sociedad multicultural y compleja. Disponible en: [http:// www.uc.pt /fpce/generis/page/files /40-21/pdf](http://www.uc.pt/fpce/generis/page/files/40-21/pdf). (Consulta: 14 de marzo de 2007).
- Ortiz, E. (2008) Fundamentos psicológicos del proceso educativo universitario. La Habana: Editorial Universitaria.
- Osorio J. y Castillo, A. (1997) Dimensiones educativas de la construcción de ciudadanía; hacia una educación ciudadana en América Latina; entre el desencanto y la esperanza. Bogotá: ELE.
- Petrus, A. (2000) Pedagogía Social. México: Editorial Ariel.
- Ramos, G. (2005) La formación humanística como componente de la formación integral del profesional universitario. En Revista Pedagogía Universitaria (La Habana) 4(X). Disponible en URL: <http://reduniv.mes.cu>. (Consulta: 21 de marzo de 2009).
- Ramos, G. (2000) Filosofía y actividad humana. Significación para la formación humanística del profesional universitario de las carreras de Ciencias Técnicas. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Matanzas.
- Rodríguez, Carlos Rafael (1987) La Universidad en el Socialismo. En su: Letra con Filo. Tomo 3. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Rodríguez, M. y Corral, R. (2007) Comunidades de práctica y aprendizaje. En Arenas, Patricia y Maurice Monetti, compiladores. Cambios y participación. Reflexiones desde el estudio del clima organizacional. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Romero, C. y otros (2000) Conocimiento sobre características psicológicas de la edad juvenil. En La formación de valores en la Universidad. Exigencias teóricas metodológicas. Matanzas: AESES.
- Sáez, A. (2001) Historia y teoría de la educación cívica. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico. Camagüey.
- Salinis, G. (2006) Red latinoamericana Profesionales de la Ciudad. En Carrizo, Luis, compilador. Desarrollo local y gobernanza. Enfoques transdisciplinarios. Montevideo: Productora Editorial. pp. 149-155.
- Sánchez, J. El aprendizaje servicio, un instrumento de la educación para la ciudadanía. En Cuadernos de Pedagogía (España) Disponible en URL: <http://www.educacionenvalores/org/article /php? Id-article-742>. (Consulta:6 de marzo de 2009).
- Santa Cruz, L. Reflexiones críticas en torno a la formación ciudadana en la institución escolar. Ponencia en Seminario Formación Ciudadana y prácticas pedagógicas En Revista Docencia. Disponible en URL: [http://:www.pie.cl/documentos/reflexiones criticas.pdf/](http://www.pie.cl/documentos/reflexiones criticas.pdf/). (Consulta: 7 de abril de 2009).

Sanz Cabrera, T. (1999) La formación de valores en la Universidad. Características psicológicas del período juvenil. En su: Selección de Lecturas de Didáctica. La Habana: Pueblo y Educación.

Sierra, J. (2004) La Educación Jurídica. Propuesta de un sistema de trabajo teórico y metodológico para la formación inicial y permanente de maestros primarios. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad Habana.

Silva, R. (2005) Modelo Pedagógico para La Formación Ciudadana de los maestros primarios. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Ciudad Habana.

Suárez, C.; Vinent, M. y Del Toro, M. (2000) Didáctica de la formación integral. Santiago de Cuba: CEES. (En soporte digital).

Tünnermann, C. (2003) La Universidad Latinoamericana ante los retos del siglo XXI. México: Unión de Universidades de América Latina.

Valdivieso, P. (2005) Literatura, enfoques metodológicos y ejemplos didácticos para la Ética, Política y Educación ciudadana. Disponible en URL: <<http://www/cienciapolitica/papers/Valdivieso/literatura>> -UNISOS. (Consulta: 23 de agosto, 2009).

Valmaseda, J. (2008) Revelación axiológica y formación humana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana.

Vecino, F. (2000) Intervención ante el V Taller de Trabajo Político Ideológico en las Universidades MES. La Habana.

Vélez, C. (2004) Estándares de competencias ciudadanas. En Serie Guías No 6, 2004/2004 /pdf: Disponible en URL: Bogotá: Ministerio de Educación Nacional Colombia. (Consulta: 27 de agosto, 2006).

Venet, R. (2003) Estrategia Educativa para la formación ciudadana de los escolares del primer ciclo desde la relación escuela-comunidad. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Frank País. Santiago de Cuba.

Vilariño, Á. (2003) Monografía. Competencias ciudadanas. Universidad de San Juan. (En soporte digital).

Zarzar, C. ¿Cómo incorporar los valores del ciudadano al currículo? En Primavera (Madrid) 23: pp. 22-26. Órgano del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana, 1994.